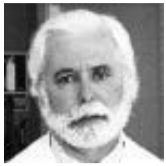


{ FIRMA INVITADA }

La visión, en primer lugar



Francisco Gómez-Ulla

HOY es 10 de octubre, Día Mundial de la Visión, y como viene siendo habitual cada año en estas fechas tanto la Agencia Internacional para la Prevención de la Ceguera como las organizaciones líderes a nivel mundial y los especialistas que trabajamos en el campo de la oftalmología nos sumamos juntos a la llamada a la acción bajo un mensaje común que este año pone su foco en "la visión, primero".

Estamos, por tanto, creando conciencia para sensibilizar sobre la importancia que tienen los ojos en la calidad de vida de las personas y que confirma el hecho de que 9 de cada 10 percepciones que recibe nuestro cerebro son de origen visual. Hablamos de un 90% de las sensaciones que tenemos, un porcentaje altísimo que nos conduce a la necesidad de preservar la vista de la población, promoviendo el Derecho Universal a la Visión. Debemos tener en cuenta que de la cifra estimada del 5% de

personas con discapacidad a nivel global, la discapacidad visual ocupa el segundo lugar, superada solo por la motriz (neurológicas o músculo esqueléticas) y seguida de la auditiva, siendo todas ellas las causas que generan un impacto más severo en la calidad de vida de nuestros pacientes.

Especialmente importante será la salud ocular universal en los países en vía de desarrollo ya que según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la mayoría de personas con

La prevención debe ir asociada a revisiones oftalmológicas en profundidad

ceguera en el mundo proviene de los estratos más bajos de estos países. Así mismo estas mismas estadísticas evidencian que no sólo la pobreza, sino también el género es un factor determinante ya que la mayoría de las personas con ceguera son mujeres. Sin olvidar la edad, proliferando en el tiempo una gran cantidad de niños con ceguera por no brindarles a tiempo los cuidados necesarios para evitar la pérdida de visión.

Pero además del Derecho Universal a la Visión, deberemos ser capaces de generar una cultura en prevención, resultando fundamental conseguirlo ya que más del 75% de la discapacidad visual es evitable si se atiende a tiempo. Porque un simple examen de ojos puede marcar la diferencia. Pero a menudo tiende a confundirse prevención con detección precoz. La prevención debe ir siempre asociada a revisiones oftalmológicas en profundidad, no sólo a hábitos de vida saludables, ya que serán esas exploraciones las que permitirán detectar enfermedades graves y muchas veces asintomáticas como el glaucoma o la degeneración macular asociada a la edad que junto con las cataratas son las principales causas de ceguera.

Esta efeméride nos permite, por tanto, convertir en protagonistas a los 180 millones de personas con algún tipo de discapacidad que hay en el mundo, según datos de la OMS, de las cuales más de 40 millones son totalmente ciegos. Cifras que seguirán aumentando si no tomamos conciencia de la que la visión debe ir "en primer lugar".

Catedrático de Oftalmología

{ LA VENTANA }

Todo es electoralismo



Fernando Lussón

CADA uno de los anuncios que realiza el presidente del Gobierno es considerado un ejercicio de electoralismo, de propaganda para ganar votos o al menos no perderlos, o tratar de conjurar el riesgo de una alta abstención. Como Pero Sánchez sigue teniendo bajo su mano el Boletín Oficial del Estado sus declaraciones tienen un calado significativo por cuanto puede llevarlas a la práctica, mientras que el resto de los partidos, que tampoco dejan de hacer electoralismo, solo pueden advertir del riesgo que suponen esas medidas.

A veces con la boca pequeña, claro. Que Sánchez afirme que va a subir las pensiones con arreglo al IPC para 2020 es un caramelo para los millones de jubilados pendientes de la evolución de su pensión, y a los que hace poca mella la crítica acerca de que Sánchez votó en su día a favor de su congelación de las pensiones, como si no se acordaran también que durante el gobierno de Mariano Rajoy subieron un magro 0'25%, que tenía casi el mismo efecto, por cuanto para las

más bajas suponía un incremento de un par de euros al mes.

Y todas las crítica que se puedan hacer en torno a esa medida son coherentes e incluso necesarias, dado que los partidos siguen sin ponerse de acuerdo en cómo se afrontará el futuro de las pensiones, y a ver quien le pone el cascabel al gato de fijar otro índice de revalorización que no sea el del coste de la vida. Pablo Casado no va a ser. Su partido dice que el anuncio de Sánchez es demagogia y electoralismo, pero las apoyará. O sea, que hace el mismo electoralismo por temor a perder votos entre los pensionistas.

Si Sánchez propone hacer un adelanto de caja a las comunidades autónomas porque ha encontrado un resquicio para poder afrontarlo y mitigar su asfixia económica, eso es electoralismo; si propone cambiar el sistema de peonadas en Andalucía para hacer frente al ataque al sector agroalimentario procedente de Estados Unidos con la imposición de aranceles, eso es electoralismo. No hacerlo es inacción, dejadez, falta de iniciativas, ausentarse de la solución de los problemas reales de los ciudadanos.

Si el director del CIS, José Félix Tezanos, advierte que es mejor concentrar el voto en los partidos que pueden gobernar eso es electoralismo. En la práctica el consejo solo se reduce a dos, PSOE y PP, que son los que se han venido jugando la alternancia en el poder. Ahora bien, todos los partidos aseguran que salen a ganar las elecciones y no hay ninguno que diga que sale a ser bisagra aunque ese sea su destino.

Periodista

CARTAS AL DIRECTOR

Multar en Bertamirás

Multar a quien lo merece no debe de parecerle mal a nadie, pues todos debemos cumplir la ley. El problema surge cuando las multas son arbitrarias, que es lo que sucede en Bertamirás (Ames) con la Policía Local. Y no es porque multen a quien no lo merece, que ya sería el colmo, sino que no multan a todos los que lo merecen, dando lugar así a una situación de tremenda injusticia.

Llama la atención que en determinados lugares, como en la calle principal justo delante de un banco y un supermercado de los más concurridos del pueblo, los agentes anden muy activos a la hora de multar a los conductores que allí aparcan (sin ir más lejos el martes 8 a las 12.25 sancionaron a uno), pero en otras zonas como en la isleta que hay entre las calles Arrueiro y Rueiro hagan la vista gorda, pese a que los estacionamientos que allí se hacen suponen un evidente peligro de accidentes.

¿A qué obedece este distinto modo de proceder de la Policía de Ames? ¿Dependerá del humor del agente de turno? Sería raro, ya que en la citada isleta todos

los días y a todas las horas hay coches aparcados. ¿Acaso la policía no conoce este hecho? Esto sería aún mucho más grave, pues es una zona céntrica y repito, a todas horas hay automóviles estacionados allí.

¿Será que el nuevo código de circulación permite aparcar encima de las isletas? Si es así, tal código no se hizo público todavía. La Policía Local o el concejal encargado de ella deberían hacer públicos los criterios con los que se multa en Bertamirás. Más que nada, para que todos juzgásemos con las mismas cartas e incluso los vecinos pudieran denunciarlos por presunta prevaricación.

Multar no es una tarea agradable y si no es estrictamente necesario es recomendable solventar las situaciones que se den con buenas maneras y convenciendo a los infractores de las bondades de que cumplan la ley. Pero si se opta por multar, que el peso de la ley caiga sobre todos igual. Lo otro no es ley, es una injusticia.

SATURNINO MONTERO Ames

Newman

Newman es un explorador inconformista de la fe, un hombre

de gran claridad y valor para la confrontación intelectual, con una enorme sensibilidad cultural, lo que le convierten en un seguidor de Cristo profundamente admirado. En un país de mayoría anglicana, los habitantes de Birmingham reconocieron su santidad y llenaron las calles el día de su entierro.

La figura del cardenal Newman se agranda en un tiempo de particular encrucijada como el que estamos viviendo. Es la figura de un gigante del pensamiento que llegó al catolicismo siguiendo el dictado de su conciencia, pero sobre todo, un hombre cuyo encuentro con Dios fue el resultado de una fe siempre inquieta y dispuesta a asimilar todo lo que iba encontrando a su paso, purificándolo y llevándolo a su mejor expresión. Todo ello hace de él una figura especialmente significativa para la búsqueda perpleja de los hombres y mujeres de nuestra época. Un hombre que será merecidamente canonizado el próximo domingo.

ÁNGELA CRUZ Ourense

Sensatez

La realidad nos muestra de for-

ma significativa ciertos acontecimientos, que ponen en peligro la sensatez en el mundo, el equilibrio entre moradores, pues tanto la degradación humana como la ambiental es un hecho que está ahí, en cualquier esquina del planeta. Se me ocurre pensar en esa multitud de gentes que aún sufren inseguridad alimentaria aguda. Desde luego, las guerras son la principal causa del hambre extrema. No aprendemos. La ceguera es manifiesta.

Proseguimos alimentando contiendas absurdas, en lugar de tender puentes y avivar la cultura del abrazo. Si el desgaste profesional y la adicción a los videojuegos se suman a la lista de trastornos de salud mental, es también público y notorio que el deterioro de los moradores en escenarios violentos, lo que hace es agravar este tipo de situaciones, y aunque la depresión y la ansiedad aumentan con la edad, lo cierto es que nadie puede ser equilibrado con el estómago vacío, o caminando de continuo por una atmósfera irrespirable y con el espíritu en vela permanente, ante la agitación que generan los combates.

Hoy día, el hábito de la re-

flexión se ha vuelto particularmente imprescindible, porque la vida que nos ha tocado vivir ofrece enormes caminos, ya sean virtuales o reales, de distracción y adoctrinamiento, que nos impiden ser nosotros mismos. Y uno ha de ser lo que quiera ser.

Para empezar, estimo, que la sociedad tiene que humanizarse, desde todas las culturas y desde lo más auténtico de sí misma. Necesitamos ser respetados, valorados y considerados, cuando menos para cerrar la brecha de la desigualdad. Sin justicia social, difícilmente vamos a poder armonizarnos, por muy interconectados que nos sintamos. A mi juicio, tenemos que hacer mucho más para convertir el crecimiento económico en un avance más humanístico y solidario.

El hecho de que millones de ciudadanos vivan en la pobreza, a pesar de estar trabajando, cuando menos debe hacernos recapacitar, máxime en un momento en que la mala calidad del trabajo es generalizadas en todo tipo de empleo. Por consiguiente, activar una buena capacidad de raciocinio ha de ser algo prioritario en nuestras vidas.

CARLOS OTERO Madrid